

ADVERTENCIA.

HACE pocos dias que el digno Catedrático de Cánones de la Universidad de Guatemala, Presbítero Arroyo, dijo á los cursantes de la clase de su cargo, "que era lastimable el estado de ignorancia en que del Gobierno abajo vivian en la República del Salvador: que esos impíos solo vomitaban blasfemias contra nuestra santa Relijion." Por ese tenor añadió otras apreciaciones á cuan mas juiciosas y exactas el distinguido e-rudito é ingenioso Presbítero Arroyo, con motivo de haber llegado á sus manos benditas la Pastoral espedida por un piadoso hermano suyo, el 24 de Setiembre último.

Que el Reverendo Padre Arroyo nos permita hacerle una humilde observacion en obsequio de la justicia y con el inocente propósito de desvanecer alguna equivocacion, en que pueda haber incurrido, no dirémos por efecto de lijereza, cosa que no puede caber en todo un Padre Arroyo tan circunspecto, tan experimentado y tan discreto; sino únicamente por efecto de excesivo celo.—"Si el mal Sacerdocio que tiene por Dios al dinero, para procurarse goces mundanos y ensanchar su ambicion, y que por lograr tales objetos descantilla la fé, contraría y aun ultraja el Evangelio, es la Relijion: confesamos que entónces sí tiene razon el virtuoso y ejemplar Catedrático de Cánones de la Universidad de San Carlos. En efecto á esa plaga antisocial y farisaica no se acata ni tolera en el Salvador, antes bien se le desenmascara y tambien se le reduce á que no cometa todos los abusos que ella querria.

No hay un impreso que circule entre nosotros en que se ataque al Evangelio. Háse murmurado contra los abusos y excesos de malos eclesiásticos, cosa que con mayor acrimonia que nosotros, censuró y denunció San Bernardo, ese Padre de la Iglesia reconocido por una de las antorchas mas claras y luminosas de la verdadera Relijion.

Nosotros profesamos la Relijion que siguieron los cristianos de los cuatro primeros siglos de nuestra era, que en su esencia es la misma de Bossuet, Fenelon, Masillon, el Padre Isla: que otros defiendan y sigan la del Padre Suarez, Presbítero Valverde, Pontífice Alejandro 6º, Inquisidor Torquemada, Fraile Carrascal, y Catedrático Arroyo.

A este ilustrado y famoso Canonista, dirige un estudiante Salvadoreño la composicion siguiente:

A UNA SOTANA DE LA LEGUA O ARROYO DE PINOL.

Es Arroyo, un arroyo mui raquítico
De agua impura, salobre é impotable
Es de un olor *sui generis* mefítico
De un aspecto mui hórrido, espantable.

Es Arroyo, un arroyo insalubérrimo,
Y es su fondo no mas que cieno inmundo:
Es de arenas auríferas paupérrimo,
En culebras y zapos es fecundo.

Y poseido de orgullo vil, satánico,
Ser el Bètis pretende, el Nilo hermoso
O yá el dorado Tajo, ó yá el titánico
Amazonas potente y majestuoso.

Mas no! Solo -éres triste charco estético,
Pestilente, fatídico, diabólico;
Tal es el que yo emito, juicio crítico,
Yo sin *Sotana* mucho mas Católico.

Guatemala, Octubre 10 de 1862.

Un Tábano.